





BRUNO PORTILLO

CENTELLEOS

PÓESIAS CORTAS

SEGUNDA SERIE

Imprenta de Gabriel López del Horno,
San Bernardo, 92, teléf. 1922. — Madrid

FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS

Est.

CU

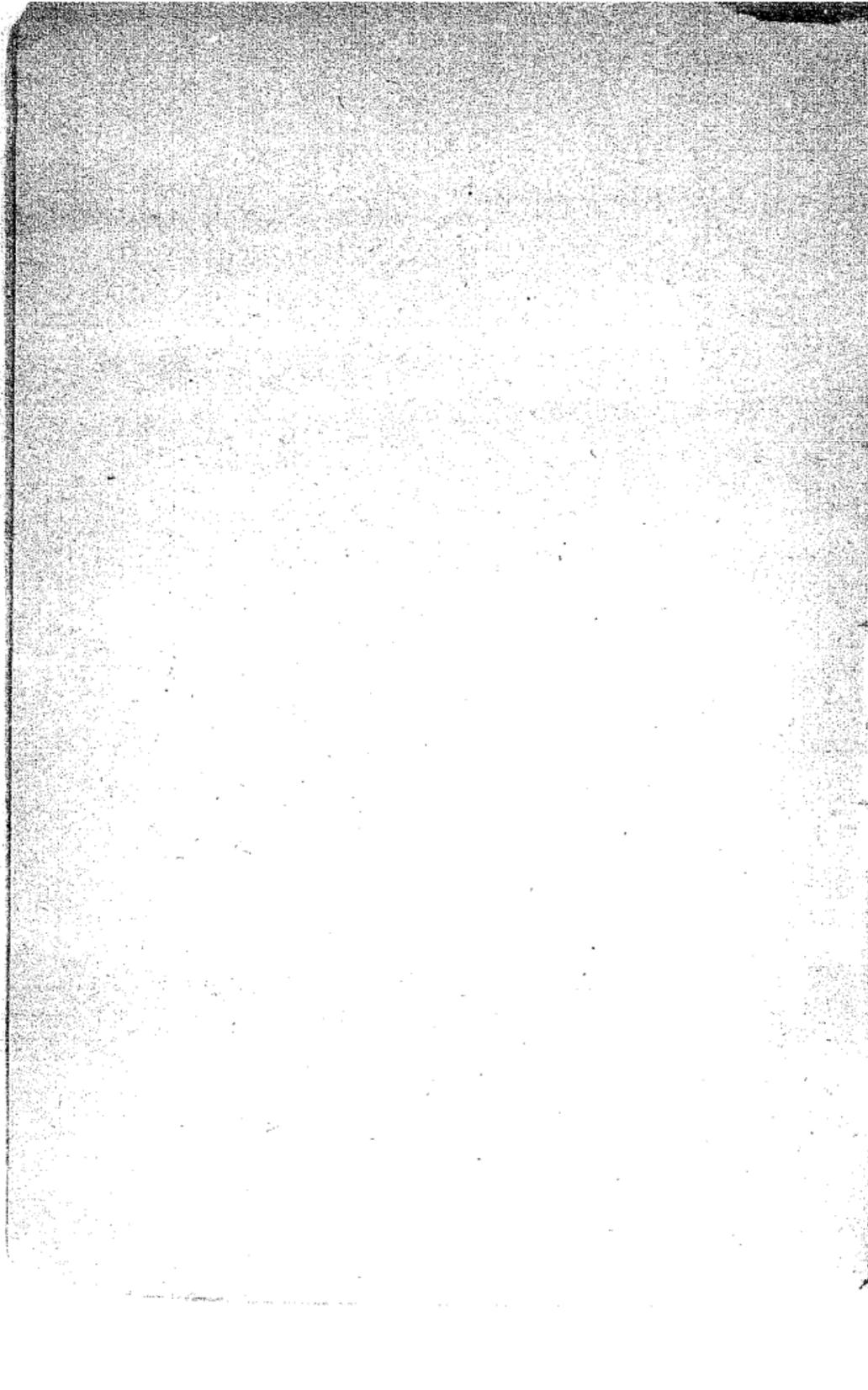
Tabla

21

Núm.

33

CENTELLEOS



5844

Bruno Portillo

CENTELLEOS

POESÍAS CORTAS

SEGUNDA SERIE



MADRID

192—IMP. DE GABRIEL LÓPEZ DEL HORNO

San Bernardo, 92, teléfono 1922

1917

ES PROPIEDAD

Mis centelleos.

Nunca segundas partes fueron buenas;
eso dirás, lector, con mis poesías,
que en relámpagos fulgen estos días
de desencantos y de amargas penas.

Horas pasadas, limpias y serenas,
de inocentes y puras alegrías;
volved a mí las dulces armonías
de tierno amor y de esperanzas llenas.

Momentos de pasión y de locura
que servísteis al alma de tortura
empañando su cándido cariño;

no volváis, no, para nublar mi mente;
empecé inofensivo e inocente,
y pretendo al morir... tornarme niño.



EL HOMBRE FIERA

De la nada salió; subió a la cumbre;
de la tierra el magnífico tesoro
provocó su ambición, y por el oro
odió y mató la fiera muchedumbre.

De la pasión la fulgurante lumbre
cegó su inteligencia; su decoro
rodó al abismo, y el inmenso coro
lamentó de su mal la pesadumbre.

Mas no se corrigió; su instinto fiero
a través de los siglos persevera
moviendo en ruda guerra al mundo entero.

Persigue del dominio la quimera,
y aun el culto estadista más austero,
por un trozo de pan se vuelve fiera.



El hombre ángel.

En la terrible calle de Amargura
cayó tres veces el Mortal Divino,
y siguió lentamente su camino
hasta subir del Gólgota a la altura.

Así del hombre el barro más mezquino
cae y cae, sufriendo pena dura,
y el alma, donde Dios su luz fulgura,
se eleva con impulso peregrino.

Vencido estoy en el mundano duelo;
ni amor ni gloria ni poder ansío,
pero aún me agita celestial anhelo.

Nunca en su curso retrocede el río;
quiere ser mar, y yo, cual él, Dios mío,
quiero ser ángel en tu inmenso cielo.



EL PORVENIR

A mi sobrina Conchita Falcón.

Eres la niña linda y buena;
eres el ángel del hogar;
¡que Dios te otorgue a mano llena
cuanto pudieras desear!

¿Serás mañana, cual yo pido,
madre feliz de un ángel más?
¿Serás encanto de un marido?
¿Serás... ¡quién sabe! qué serás?

Nadie adivina lo futuro;
el porvenir de la mujer
es un enigma; mas lo juro;
algo muy bueno habrás de ser.

Algo muy bueno que en la vida
premie a tu madre su desvelo,
y que por senda bendecida
te lleve al fin al alto cielo.



LA DIOSA DEL PLACER

Ebúrneo seno que al placer incita
tiene la diosa que el artista crea;
mucho más que la Venus Citerea,
digna es del genio que en el cielo habita.

Ante el conjuro de amorosa cita
nadie resiste por gentil que sea;
todo aquel que la mira la desea,
que el alma roba y el sentido quita.

Curvas trazadas por cincel divino
provocan de la mente los antojos
y abren de las delicias el camino.

Que por ver de su veste los despojos
muchos víctimas fueron del destino,
cayendo en el abismo de sus ojos.



LA ESCONDIDA SENDA

¿Por qué si soy un náufrago de amores
quieres, amor, que de mi mal te hable?
¿Por qué finges aún echarme un cable
si ahogado he de morir por tus rigores?
Déjame ser un viejo venerable.

No aumentes con engaños mis enojos;
y ya que el golpe de la suerte aciaga
lo anticipó nublándome los ojos,
que diga cual fray Luis mi vista vaga:
"Aquí yacen de Carlos los despojos",.

De quien no es Carlos ilusiones muertas
cerraron el camino de una vida
y de una eternidad abren las puertas.
¡Oh visión que del sueño me despiertas;
yo seguiré tu senda bendecida!



IMPUREZAS

Riñen los hombres por ideales
muy pocas veces;
la guerra, causa de nuestros males,
es por panales,
por pan y peces.

Siguen al Justo las muchedumbres;
mas le abandonan en el Calvario;
por quien reparte buenas azumbres
y les enseña malas costumbres,
andan a palos si es necesario.

¿Que hubo tiranos inquisidores?
¿Guerras sangrientas de religión?
Pretextos fueron; nuestros mayores
iban buscando cosas peores;
no era tan alta su condición.

Hay quien se bate por una hermosa,
más por su dote que por amor,
y por rameras hay lucha odiosa;

por una santa, es rara cosa;
que en ella es puro cualquier favor.

Con el progreso de la cultura
los fanatismos desaparecen;
pero no impera la idea pura;
que las pasiones crecen y crecen,
y hasta nos llevan a la locura.



EL ORGULLO

Plumas de pavo con raros modos
cubren concepto que nada encierra;
los que se elevan a muchos codos,
cosas vulgares dicen cual todos;
no hay nada nuevo sobre la tierra.

Común sentido se necesita;
él nos ordena lo que conviene;
es el orgullo quien nos lo quita;
y el hombre sabio que orgullo tiene,
hacia el abismo se precipita.

Leyes eternas fijas y graves
el genio humano descubre a veces,
y logra darles formas suaves;
los submarinos son cual los peces;
los aeroplanos como las aves.

Pero la esencia, la esencia pura
de las verdades que el orbe encierra,
nunca se altera ni desfigura;
es nuestro orgullo vana locura;
todo es ya viejo sobre la tierra.



LA CIENCIA Y EL SUEÑO

Tengo ciencia prendida con alfileres,
y gracias que consigo tener alguna,
que me permita al menos puros placeres
que me alejen de *juegas* y de mujeres
de aquellas que con todos prueban fortuna.

Olvido fácilmente sin saber cómo
cuanto aprendí en la vida sin gran trabajo;
tal cual nacen las cosas así las tomo;
no soy un vagabundo de tomo y lomo,
ni me rompo los sesos en un destajo.

El equilibrio busco; mas de contino
llegar no puedo al logro de tal empeño;
atávica influencia marca el destino;
¿dónde el final se encuentra de mi camino?
Lo ignoro, y entretanto, por eso sueño.



FUEGOS FATUOS

De lo sublime a lo que causa risa
no hay más que un solo paso;
el hombre llora y ríe con gran prisa;
reír o llorar depende del acaso.

Quien se lanzó con temerario vuelo
a las grandes alturas,
vino a rodar por el inmundo suelo;
buscó la luz para morir a oscuras.

La oratoria y el verso de gran brillo
no causan ya ni admiración ni llanto;
amemos lo modesto y lo sencillo;
si eres culto, hallarás un dulce encanto.

En el fondo del mar está la perla;
la tersura del líquido elemento,
sólo provoca el ansia de cogerla;
¡hay que buscar el hondo pensamiento!



EL CAOS

¡Qué hermosa es la nada!;
la esencia ignorada
de todas las cosas,
antes de la vida de dichas y penas;
el caos sublime; formas misteriosas
a todos ajenas.

¡Qué hermosa es la nada que a todos con-
que a todos iguales cual antes los deja; [fundel
ni luchas ni odios ni orgullos infunde;
y si un sér pensante cruzara el abismo,
al punto quedase su mente perpleja,
al ver en la nada que todo es lo mismo.

¡Qué hermosa es la nada!;
la madre ignorada,
repite el ateo.
¿La vida? el acaso la saca del lodo,
y al cabo la muerte recoge el trofeo.
Eterna es la vida, Dios crea, yo creo

también a su imagen; la forma o el modo
se altera, y no sacia del hombre el deseo;
mas Dios providente, está sobre todo.
Siento la justicia; a Dios allí veo,
y a su ley divina al fin me acomodo. ;



VANIDADES

El orgullo y vanidad
suelen gran estrago hacer
en la humana sociedad;
cedemos a su poder
creyendo que no es verdad.

Hay modestia que es fingida,
y hay quien se juzga modesto,
sin ver que pasa su vida
en una lucha reñida
por obtener alto puesto.

El que talento átesora
oculta sus vanidades
tras de forma seductora;
mas cualquier mente avizora
le descubre las verdades.

Hay literatos a miles
que deslucen su valer
con vanidades pueriles,

y cual las damas gentiles
envidiosos suelen ser.

Para el que tiene intención
de huir de tórpes acciones,
es el más noble blasón
ahogar las malas pasiones
en el propio corazón.

Domemos el egoísmo
que la vanidad encierra;
pues quien se vence a sí mismo,
muestra el más alto heroísmo
que puede haber en la tierra.



RUINAS INTERNAS

Lágrimas ¡ay! que el corazón anegan
vierten por dentro los dolientes ojos;
duelos internos, sin mostrar enojos
devora el pecho, y hasta el alma llegan.

Los titilantes párpados sosiegan
faltos de luz ante fantasmas rojos;
los pigmentos se truecan en despojos,
y a pintar las imágenes se niegan.

Se apaga y ensombrece la retina;
de la forma la esencia peregrina
llegar no puede hasta el cerebro mío;
¿por qué la mente de dolor no estalla?
¿por qué trago mis penas y sonrío?
¿Por qué no caigo en la feroz batalla
ya que ni gloria ni gozar ansío?



El sabio calderoniano.

¿Qué culpa tiene nadie de lo que a mí me pasa?
¿Por qué dichas ajenas he de querer turbar
con versos lastimeros de enjundia bien escasa,
cuando tal vez algunos me puedan envidiar?

Hay séres que padecen desdichas aún peores;
hay ciegos miserables a quien les falta el pan,
y enfermos que no encuentran quien calme sus dolores,
y mueren olvidados en medio de un desván.

Aquel mísero sabio que Calderón creara,
consuelo de afligidos puede en el mundo ser;
nadie nuestras tristezas echarnos debe en cara;
siempre mayor desdicha puede en el mundo haber.

No hay derecho a turbaros en vuestros dulces goces,
los que sencillos versos aún os dignais oír;
las penas no se sienten lanzando horribles voces,
ni el tierno *dilettante* nació para sufrir.

Mas tristeza rimada el ánimo recrea;
ternura bien sentida conmueve el corazón,
y así, sin sufrimiento, se graba bien la idea
del sabio que soñara Don Pedro Calderón.



Los parásitos.

Donde hay vida exuberante
no existe ruín egoísmo;
mas surge el parasitismo
que es una plaga constante.

Cualquier hombre de valer
suele tras de sí llevar
otros que quieren comer;
mas comer sin trabajar.

Al político influyente
y aun al cura de la aldea,
casi siempre le colea
algún sobrino o pariente.

Si trabaja el buen sobrino,
no hay en ello ningún daño;
mas resulta caso extraño
que no pretenda un destino.

Y eso de cobrar la paga
y vivir en inacción,
es una terrible plaga
para esta pobre nación.

El trabajo libre está;
¡que trabajen a destajo
los que viven sin trabajo
por tener un buen papá!

Hay que organizar registros,
y no dar investidura
ni a los sobrinos de cura,
ni a los hijos de ministros.



ESTILISMO

Intimos goces de amoroso empeño
mueven el alma que tranquila sueña;
es la esperanza de las almas dueña,
si llega en alas de dorado sueño.

Rimas sonoras quien gozar desdeña,
es porque tiene corazón pequeño;
y ante la imagen del amado dueño,
surge en la mente la ilusión risueña.

Esto y más con mil mágicos adobos
nos dicen entre mimos y cariños
capaces de ablandar aun a los lobos;

y quiero preguntaros sin aliños;
¿qué es en resumen? Bombo para bobos;
¡música celestial para los niños!



Numancia.

Raras veces la estulta muchedumbre
abriga generosos sentimientos;
mas suele realizar raros portentos
si llega del valor a la alta cumbre.

Fué de Numancia la ardorosa lumbre
fuente que inspira bélicos alientos,
y allí están de heroísmo los cimientos
que de siglos hundió la pesadumbre.

Y aunque abatida por la grey artera
que al extranjero someternos quiere,
aún España tremola su bandera.

Que el noble pueblo que en Numancia muere
no se puede vender cual vil ramera,
y antes que esclavo ser, morir prefiere.



LOS LIBROS

Del árbol enfermo el fruto
no se debe disfrutar;
leer autores al azar,
es nocivo en absoluto.

Hay que saber elegir,
para no elegir en vano;
sólo un ingenio lozano
hace gozar y sentir.

Es el contagio mental
aún más funesto y dañoso
que el del germen infeccioso
que corre por un canal.

Dirigir la educación
no es odiosa tiranía;
que han de huir de la anarquía
la mente y el corazón.

Para algo, según presiento,
es el hombre inteligente;
si no cuida de su mente,
¿de qué le sirve el talento?



GOZAR Y SUFRIR

Si todo es nada, nada es todo;
de aquí no sales, y a morir;
si todo es algo, de algún modo
puedes el mundo definir.

¿A qué pensar? Lo más rotundo
es la completa negación;
mas ¿por qué pienso? ¿en qué me fundo?
¿por qué palpita el corazón?

¿Por qué a la tierra, y aun al cielo,
llegan las ansias de vivir?
¿Por qué te agita tal anhelo,
y quieres ver el porvenir?

Yo no lo sé; mas ¡ay!, la vida
tiene un encanto singular;
gozarla quiero sin medida;
¡gozar, gozar!

Si mucho gozo, sufro mucho;
que tras el goce va el dolor;
si la prudencia siempre escucho,
¿qué más aciago sinsabor?

Breve es la dicha. ¡Triste suerte!
matan los goces y el sufrir;
calma en la vida, casi es muerte;
¡morir, morir!



El triunfo de los buenos.

¿Lucha de clases? ¿Por qué?
Si en todas hay gente mala
y la buena no se ve,
hagamos de buena fe
la selección sin escala.

El supremo bien de todos
constituye el bien supremo;
mas no hay manera ni modos
de llegar a tal extremo
en esta tierra de lodos.

El bien supremo de algunos
es lo que en el mundo impera;
pero triunfan los más tunos,
y no hay modo ni manera
de hacernos a todos unos.

Si el hado con sus rigores
no deja a todos triunfar,
en vez de tantos horrores,
¿por qué no hemos de lograr
el triunfo de los mejores?



PERSONALISMO DEL ESTILO

Expresar afectos, emitir ideas
es la misión noble del tierno cantor;
si oyendo sus trovas tu mente recreas,
perdónale al menos que cante su amor.

Sólo su intelecto le sirve de guía
y el mundo del arte debe investigar;
cada cual comprende la noble poesía
del modo que sabe sentir y pensar.

Si su propia vida le sirve de tema;
si su yo le inspira lo que ha de decir;
si surge cual héroe del propio poema,
¿qué mal hay en ello, cuando hace sentir?

Que no se envanezca, que no se extravíe;
exigid que sea sencillo y veraz;
perdonad al vate que nunca se engríe,
que cante la dicha, que cante la paz.

Expresar afectos, emitir ideas
es la misión noble del tierno cantor;
si oyendo sus trovas tu mente recreas,
perdónale al menos que cante su amor.



Triste consuelo.

De sobornos, estafas y engaños,
¿queréis un modelo,
con buenas razones?
Esperad, porque cada dos años
tendréis por consuelo
nuevas elecciones.

—¿Cosa tal el gobierno consiente?
¿Cómo no consigue
limpiar tanto lodo?
—¿Hasta cuándo serás inocente?
¡Si tan sólo a los buenos persigue!
¡Si él es siempre la causa de todo!

—¿Por qué entonces odiar la anarquía?
Contra el mando y sus torpes acciones
deben todos luchar de consuno.
—¡El remedio es peor todavía!
¡si hay muchos ladrones,
roban más que uno!



Corazones muertos.

Arrancar un amor, matar la fe
sin crear otra fe con nuevo amor,
es una ca... ¡si al cabo lo diré!
perdonad; canallada siempre fué...
matar un corazón.

Canallas meramente individuales,
suelen de la justicia ser cautivos;
por eso los mayores criminales
cometen, sin temor a tribunales,
delitos colectivos.

La pluma que envenena,
la lengua que maldice sin razón,
reclaman dura pena;
¡más piedad que una hiena,
merece cualquier muerto corazón!



LAS VIUDAS

Viuda alegre, viuda triste;
de tan sublimes modelos
nadie el influjo resiste;
que son lo mejor que existe
en la tierra y en los cielos.

Ni poeta ni pintor
pudo en su mente forjar
otro modelo mejor;
pues son ángeles de amor
que cayeron del altar.

Y como el ángel caído
quiere volar a la altura,
la que un amor ha perdido,
va ansiosa de su ventura
en busca de un nuevo nido.

Paloma diestra en amores,
ofrece encantos velados
que son en amor mejores;
por eso los cazadores
a veces quedan cazados.



Antropofagia.

Tener mucho no es bueno; peor no tener nada;
con lo que cada uno se puede administrar
según sus aptitudes y lo que hacer le agrada,
todos en este mundo se deben conformar.

Las locas ambiciones y necias vanidades
la sociedad perturban y dañan su raíz;
¿qué bienes proporcionan riquezas sin bondades?
¿por qué afanarse el hombre si no ha de ser feliz?

El material progreso al mal nos precipita,
si al ordenar el mundo no impera la razón;
sí lo que el uno crea el otro se lo quita,
y de la lucha odiosa víctimas todos son.

De antropófagos fieros aún merecen el nombre
los que al regir el mundo marchan del mal en pos;
los que la lucha alientan del hombre contra el hombre,
ni son hermanos míos, ni son hijos de Dios.



Música y filosofía del porvenir.

Algo extraordinario quisiera decir;
algo que se salga del mundo vulgar;
que el anuncio fuera de un gran porvenir,
y a todos los sabios pudiese agradar.

Envuelvan las nubes la diosa razón;
la filosofía del mundo sostén;
que nadie comprenda su gran perfección,
y sea lo humano misterio también.
Música sonora tenga mi canción;
¡plon! ¡plon!
ruidos combinados que suenen muy bien;
¡plen! ¡plen!
¿que expresen ideas? ¡vana presunción!
¿tiernos sentimientos? ¿quién los siente, quién?
Si no hay corazón,
¡plon! ¡plon!
que suene muy bien;
¡plen! ¡plen!
armónico son
y siga el belén;
¡plon! ¡plon!
¡plen! ¡plen!



Babilonia.

Las ciudades de placer
son las grandes prostitutas
que en el mundo suele haber;
pueblo que se ha de perder,
sigue siempre torpes rutas.

El desgaste y destrucción
y toda fuerza perdida
cosas perniciosas son;
trabajo sin producción,
pronto acaba con la vida.

La producción de placeres
en el arte soberano,
se enlaza con mil deberes;
se puede dar culto a Ceres,
Venus, Apolo y Vulcano.

Mas no el vicio consagrar,
y en Babilonia me inspiro,
que es un modelo ejemplar;
porque nunca falta un Ciro
y un festín de Baltasar.



LA ETERNA PROTESTA

Me duele el alma de pensar a solas;
no pensar es la dicha que ambiciono;
para escalar de mi cerebro el trono,
suben del corazón sangrientas olas.

Los manes de Cervantes y Argensolas
dejaron a mi patria en abandono,
y de malos patricios el encono
aumenta las tristezas españolas.

Por lo que al propio bien tocar pudiera,
no me preocupa el porvenir adverso,
que ha de acabar muy pronto mi carrera;

mas quiero protestar en prosa y verso
de que siempre triunfando el más perverso,
se hunda en el mal la humanidad entera.



Fracaso intelectualista.

Presenciamos ¡oh Dios! el gran fracaso
del intelectualismo militante,
que al imponer su orgullo petulante
nos prueba que no sirve para el caso.

El pueblo que lo sigue paso a paso
en tierra yace exangüe y expirante;
que es el alto saber en este instante,
para el mal, mucho; para el bien, escaso.

Los sabios que promueven ruda guerra
o la aplauden con manos asesinas,
ya no son dignos de poblar la tierra;

que las leyes humanas y divinas
que el generoso corazón encierra,
condenan sus atávicas doctrinas.



LA ÉXTENSION DE LA CULTURA

Antes la gente guerrera,
pronta a matar y a morir,
con saber mal escribir
nombraba cabo a cualquiera.

Hoy un doctor de cartel,
por muchas borlas que ostente,
que por soldado se cuente
y nunca llega a furriel.

Poetas del tiempo viejo,
de genios sentaban plaza;
mas hoy se dan buena traza,
y les quitan el pellejo.

Y es que aumenta la cultura
y ya tanto se ha extendido,
que el que obispo hubiese sido
hoy apenas llega a cura.



NECIOS Y PILLOS

Los hombres de talento disparatan
si una loca obsesión les presta aliento;
los que más a la lógica maltratan,
no son tontos, son hombres de talento.

Los tontos no realizan imposibles;
mas cumplen modestísimos destinos;
los listos son a veces tan terribles
como los animales más dañinos.

Quien derrota dialéctica presente,
no se atreve a entablar grandes debates;
siempre de sabios o de docta gente
escuché los mayores disparates.

En sociedad, en ciencia y en poesía
busco seres discretos y sencillos;
de necios evité la compañía;
mas huyo de los locos y los pillos.



El rey de la creación.

¿Qué sabes de tristezas y alegrías,
pobre criatura que en el mundo naces?
¿Qué sabes tú de luchas ni de paces
que te prometan venturosos días?

¡Ay de ti si gozarlo todo ansías
y nunca tus anhelos satisfaces!
¡Y ay de ti si en el triunfo te complaces
y de tanto gozar al fin te hastias!

El hombre que mil dichas ambiciona,
ni vencedor las logra ni vencido,
y a veces suele ser mala persona.

Renegando quizá de haber nacido,
en su cabeza lleva la corona
de rey de la creación, y es un bandido.



LA CASUALIDAD

Siempre queda a la suerte y ventura
lo más importante;
nunca el hombre consigue que el mundo
metódico marche.

Es la noble misión que la mente
del hombre realiza,
dirigir sus acciones cumpliendo
las leyes divinas.

Leyes santas que muestra Natura
con formas galanas,
y que el dedo de un Dios invisible
nos graba en el alma.

Mas por causa ignorada, de pronto
se cambia el destino;
y es que el hombre quebranta las leyes,
o Dios lo ha querido.



MAL AVENIDOS

¿Quiénes se avienen mejor;
los tontos o los discretos?
Si no son buenos sujetos
y no se tienen amor,
todos viven desinquietos.

Mas es caso bien sabido,
que los muy inteligentes
rara vez se han avenido;
teniendo común sentido,
los tontos son más prudentes.

Por eso con mil engaños
gobiernan hoy los pastores
de los sociales rebaños;
y no siendo los mejores,
producen terribles daños.

O riñen por sus desmanes,
o tratan a toma y deja;

y dice cierta conseja,
que junta de rabadanes
muerte segura de oveja.

Y vencido Don Quijote,
el bueno siempre combate
sin salir jamás a flote,
entre pillos de remate,
y tontos de capirote.



EL JURADO MUNDIAL

El sér de más perfecciones
aún es un niño agonioso,
y vemos que las naciones
se disputan las raciones
cual la pantera y el oso.

Si los que comen de más
diesen la sobra al hambriento,
mejor vivieran quizás,
y no faltase jamás
el necesario sustento.

Todo en el mundo es cuestión
de justa distribución,
y es una grande locura
que impongan desde la altura
cartuchera en el cañón.

Libertad en la persona,
aunque motive algún mal,

muchos bienes proporciona;
el hombre no es una mona
y va en pos de un ideal.

Hay que domar su malicia
y con ánimo sereno
hacer ver al que se envicia,
que le conviene ser bueno
y que impere la justicia.

Mas cuando insista en ser malo,
hace falta un poder fuerte
que le sacuda un buen palo;
para el que no se convierte,
ese es el mejor regalo.

Y ese palo lo ha de dar
alguien que dicte sentencia
que a todos pueda obligar,
que es la universal conciencia
que impere en tierra y en mar.



¿HASTA CUÁNDO?

Ni necios ni pedantes; ¿hasta cuándo
víctima habré de ser de tanta plaga?
El rebuscado estilo me empalaga
y por doquier lo vengo tolerando.

Entre groseros sin remilgos ando,
y a todos el ser príncipes halaga;
huyendo voy al distinguido bando,
y allí también frivolidad me amaga.

Entre pedantes, necios y groseros,
apenas si en el mundo yo consigo
encontrar cuatro amigos verdaderos;

que no han de darse tono ya conmigo
altos ni bajos; plácidos ni fieros;
me basta con un libro y un amigo.



Tristezas íntimas.

Quando en las horas de mayor ventura
tiene tristezas íntimas el alma,
es que siente el poeta
del cielo la nostalgia.

El gran Núñez de Arce lo decía,
y en mis serenas horas solitarias,
también yo siento a veces
divinas remembranzas.

¿Qué son esos recuerdos misteriosos
de sucesos y cosas ignoradas?
¿Qué son, si no el ensueño
de dulces esperanzas?

Y cuando las miramos ya perdidas,
sólo hallamos con lágrimas amargas,
tristezas en los ojos;
tristezas en el alma.

¡Corazón rebosante de alegría
en breves horas de venturas vagas!
¿Por qué, por qué de pronto
te anegas entre lágrimas?



Luz divina.

Duerme el alma del niño que viene al mundo
esclava del ropaje que la domina;
la luz del pensamiento brilla un segundo;
mas es débil destello de luz divina.

Crece el joven y crece su pensamiento
y en la edad venturosa llega a la altura;
mas de mil impurezas sufre el tormento,
y nunca vuela libre la esencia pura.

El alma se revela; de las pasiones
sacudir quiere el yugo que la domina;
venciendo las carnales imperfecciones
brilla del pensamiento la luz divina.

Mas el cuerpo le impone ruín egoísmo;
en la lucha sublime se eleva y cae;
el mundo y sus placeres son un abismo,
y la masa más densa todo lo atrae.

La vejez se aproxima; la pasión cede;
pero el alma no goza de dulce sueño;
en la lucha continua vencer no puede,
y sigue siendo el cuerpo del alma dueño.

Sólo cuando la muerte nos da la calma
puede romperse el yugo que nos domina;
acaso sólo entonces inunda el alma
el foco soberano de luz divina.



Escapada.

No quiero tristezas,
que amarguen la vida,
llevar a las almas
en las notas que lance mi lira.

No quiero laureles
de tierno poeta,
si han de ser logrados
aumentando dolores y penas.

El llanto que abrasa
estos mustios ojos
se vierte muy dentro;
donde pueda sentirlo yo solo.

La inmensa amargura
que a veces me ahoga,
es tan sólo mía;
nadie debe apurar esa copa.

¿Qué importan al mundo
las hondas tristezas
del bardo doliente
que jamás en mirar se recrea?

Borrad, borrad pronto
la nota maldita;
pasad esta hoja.
¡A reir y a gozar de la vida!



IRONIAS

Para matar los ocios y no llorar las penas
mil frívolas poesías a ratos escribí;
no son las culpas mías, las culpas son ajenas,
si hoy vierto a manos llenas la hiel que llevo en mí.

De insustancial y frívolo quise afrontar la nota;
fuí a ponerme a tono con gentes del montón;
y aunque libre de encono, hoy vierto gota a gota
la amarga hiel que brota del triste corazón.

Perdonad, nobles sabios, tamaño disparate;
hablo como poeta con el sentir vulgar;
mi mente lanza inquieta los gritos del combate,
y el corazón que late no puede razonar.

Cansado al fin me encuentro de falsos oropeles;
las mil frivolidades que a veces escribí,
ni son puras verdades ni brindan con laureles,
y sólo amargas hieles puedo verter aquí.

Pero vengar no quiero del mundo los agravios;
a todos y a ninguno mis quejas siempre van;
tan sólo es oportuno que asomen a los labios
las burlas de los sabios, émulos de Satán.

¡Oh sales celebradas de raras ironías
que hacéis gozar a ratos a quien quemáis la piel;
que vuestros ecos gratos inspiren mis poesías;
libradlas de falsías, frivolidad y hiel!



¿Dónde está la dicha?

Ironías de la suerte
son las dichas terrenales
por más que nadie lo advierte,
y al fin quedamos iguales.
Poeta que forma escuela
hace siglos dijo ya:
La dicha que el hombre anhela,
¿dónde está?

Las amargas ironías
de aquellas viejas poesías
eternas serán quizá,
y en los venideros días
el genio que se revela
siempre en sus trovas dirá:
La dicha que el hombre anhela,
¿dónde está?

¡Oh dicha siempre buscada
aunque jamás conseguida,
que en esta triste jornada
das alientos a la vida!
¿Por qué el hombre se consuela
sólo si en tu busca va?
La dicha que el hombre anhela,
¿dónde está?



Héroes y santos.

Me encanta la cumbre, lo bajo me hastía;
yo llamo mediocre al sano talento:
si no hay equilibrio ni encuentro armonía,
el genio es locura o extraño portento.

Mediocres y cultos se llaman algunos
que sólo son necios que tienen cultura;
mas nunca el estudio su genio madura,
y siempre se nota que son importunos.

Virtud abnegada y noble heroísmo
no es cosa mediocre, y encanto me inspira;
la razón acepta un alto idealismo;
lo sublime a todos seduce y admira.

Teniendo los ojos puestos en la altura
iremos dejando lo innoble o pequeño;
la idea en la mente surgirá más pura;
será más hermoso nuestro dulce sueño.

Mas nadie comprende que el mundo se rija
por la ley severa de héroes y de santos;
que el juicio mediocre sólo nos dirija,
aunque altos ejemplos nos causen encantos.



El niño y el pájaro.

Mi buena madre, que en el cielo more,
me hizo no ser cruel cuando era niño,
y recuerdo que a veces me decía:
también tienen mamá los pajarillos.

No les dañes jamás; déjalos libres;
cuando ellos van diciendo, pío, pío,
es que buscan su dulce compañera
o a sus hijuelos buscan en el nido.

Y la dejé volar con gran contento
si ave infeliz a mis manitas vino;
¿por qué todas las madres de este mundo
no enseñan a los hombres eso mismo?

Cuando miro gemir entre cadenas
a media humanidad, y a veces miro
la vil explotación, el robo infame
que practican los grandes y los chicos;

hoy al ver cómo luchan las naciones
de la tierra y el mar por el dominio,
digo: mejor mi madre gobernaba
el reino de los pobres pajarillos.



NIVEL MEDIO

El nivel de las masas populares
en ingenio y cultura,
es como el más profundo de los mares;
reniego del político de altura
que en él sólo se inspira,
y va buscando votos a millares
fomentando el error y la mentira.

Dirigir debe el sabio; mas del mundo
no ha de alejar su vuelo
llevado por delirio de grandezas;
y si es sabio profundo,
ha de saber que el excesivo celo
trastorna las cabezas,
y el trabajo del loco es infecundo.

El prudente mediocre con su voto
regula del progreso la carrera
huyendo del peligro de lo ignoto.
Por eso yo, que en la batalla fiera
tengo mi escudo ya maltrecho y roto,
aunque del alto ingenio soy devoto,
quiero vivir en mi modesta esfera.



LA ORATORIA

No puedo sujetar mi pensamiento
al rítmico compás de la palabra,
y pierdo el equilibrio necesario
para hablar ante el público con calma.

Mis nervios se impresionan fácilmente;
estimulados, en desorden saltan;
buscan el gabinete solitario,
o se ocultan en frondas y enramadas.

El amor tiene siempre sus secretos;
en los repliegues íntimos del alma
se envuelven los afectos más sublimes;
surge entre sombras el fulgor del alba.

En toda religión hay sus misterios
ocultando las cosas más sagradas;
por eso en mis coloquios con las musas
la misteriosa soledad me encanta,
y entre cadencias corre el pensamiento,
que hay quien no es orador, y piensa y habla;
huye el pudor de necias multitudes;
ocúltanse los pájaros, y cantan.



OCULTISMO EN LA CIENCIA

Es el vivir de la ignorancia ajena
cosa muy poco grata
para un alma genial, sencilla y buena;
la vanidad didáctica nos mata.
El ocultismo ruín de algunos sabios
su pequeñez retrata,
sin producir a los demás agravios.

Al nivel se colocan
de las incultas masas populares;
los que aspiran a ser lóres y pares,
desdén de los ecuanímes provocan.

Yo, de tejas abajo,
sólo hallo un ocultismo verdadero;
saber, cuesta trabajo;
no entiendo esa lección... porque no quiero;
cuanto del juicio y la razón depende,
tan sólo el que es un tonto no lo entiende;
si sólo inventa el genio que alto brilla,
el comprender es cosa muy sencilla.



LA HERENCIA

Los segundones de las grandes casas
que fueron fundadores de la mía,
me legaron haciendas algo escasas
con su noble hidalguía.

De mis padres el ímprobo trabajo
aumentó aquella herencia,
que un decoroso bienestar me trajo
y tranquila me deja la conciencia.

Heredé la ceguera de mis ojos
que aumentó cada día;
la ternura y amor a la poesía,
y de antiguas riquezas los despojos.

Siempre marché con vacilante paso;
hay una ley fatal que a obrar me incita;
mi voluntad que a veces la limita,
tiene un poder escaso.

Yo soy como el producto de la Historia
en lo malo y lo bueno;
a toda nueva causa soy ajeno;
no merecí condenación ni gloria.



Los milagros del trabajo.

En un terreno erial
varios árboles se alzaban
con robustez desigual;
mas vegetaban tan mal
que fruto ninguno daban.

Cierto agricultor ladino
viendo que apenas vivían
en aquel suelo mezquino
y que nada producían,
los taló sin son ni tino.

Quedaron varias raíces;
y trajeron, en resumen,
otros tiempos más felices
labriegos con más narices
y gentes con más cacumen.

Con el olor trascendente
de abonos de clases mil,

fué, logrando al fin la gente
que aquel terreno inclemente
se trocase en un pensil.

Las raíces prosperaron,
y los terrenos enjutos
ampliamente se regaron;
nuevos árboles se alzaron,
y dieron ópimos frutos.

Los milagros del saber
y el continuo trabajar
el hombre los puede hacer;
con el pensar y el querer
todo se puede lograr.



MANGA ANCHA

¿Roba la gente que manda?
Eso es lo que hay que saber;
si roba, no hay que tener
con ella la mano blanda.

¿Que los que atacarla quieren
también pretenden robar?
Nuevo castigo ejemplar
y caigan los que cayeren.

Para esto se necesita
una pública opinión
que no le otorgue al ladrón
benevolencia maldita.

¿A qué seguirle los pasos?
la gente necia propala;
¡cualquiera al ladrón se iguala
estando en iguales casos!

Quien no mete hasta los codos
es que no tiene ocasión;
no es verdadero ladrón
quien tan sólo roba... a todos.

En el fondo nacional
no hay cosa que me interese;
de lo que ha robado ese
no nos toca... ni a real.

Es ladrón quien roba a un hombre
y debe sufrir gran pena;
el que a muchos envenena,
ya no merece tal nombre.

Si se trata de alimentos
que defrauda y falsifica,
todo al fin se justifica
con sólidos argumentos.

Bueno, bonito y barato;
¡vaya una estrecha conciencia!
lo exige la competencia,
y el público es un ingrato.

Cada sesudo varón
no ha de vivir en un tris
para salvar a un país
que no tiene salvación.

Y ese público que piensa
con criterio de bandido,
lleva al fin su merecido
como justa recompensa.



Los malhechores del bien.

La protección ostentosa
no merece gratitud;
la verdadera virtud
es sencilla y pudorosa.

Quien de obrar bien hace alarde,
vanidoso es por demás,
o procede bien quizás
por miedo, y es un cobarde.

Es necio de tomo y lomo
el que brinda protección;
protejer es noble acción;
decirlo, ni por asomo.

Las fiestas de caridad
son, aunque con noble fin,
las migajas del festín
que arroja la sociedad.

Lujo y falsos oropes
sólo merecen desdén;
los malhechores del bien
no son dignos de laureles.

¿Que por qué tan mal os hablo
y voy luego a la función?
Voy a ver la transacción
entre Dios y entre el Diablo.



LA TRATA DE BLANCAS

Hay muchachas que tienen los gustos finos,
y siendo humildes, viven entre señores;
¡pobres chicas si encuentran en sus caminos
señoritos con humos de seductores!

Pienso al verlas que salen de los talleres
donde el sustento ganan con mil afanes,
que igual que las palomas son las mujeres,
y ya están en acecho los gavilanes.

Son las pobres muchachas fáciles presas
en conquistas que duran muy pocos días;
sueñan con ir en coches y ser marquesas,
y van llenando luego las mancebías.

¡Estudiantes llegados a justos jueces,
diputados, ministros y senadores!
no déis nunca al olvido que muchas veces
fuisteis de esas criaturas los corruptores.

Ante la trata odiosa que nos degrada,
cumplid desde la altura vuestros deberes;
obrad en esto al menos, cual gente honrada;
dad leyes que protejan a las mujeres.



EL CHULO

En las almas femeninas
hay teorías peregrinas;
mas por razones que callo,
aún sigue imperando el gallo
a gusto de las gallinas.

Ellas las culpables son
de que un grosero varón
les imponga dura ley;
es así su condición;
la colmena quiere rey (1).

Nace un niño, y en seguida
le adulan madre y hermanas;
le dan la mejor comida;
gana al punto la partida,
y es lo que le viene en ganas.

(1) El autor no ignora que quien dirige la colmena es hembra, pero suelen llamarle rey, y en este caso simboliza la masculinidad.

Sólo al salir de su hogar
o si con hermanos lidia,
se entera de que no es zar;
que no merece un altar,
ni ser objeto de envidia.

Y con tan falso cimientto,
cualquier hombre sin talento
pierde todo disimulo;
se tiene por un portento,
y quiere meterse a chulo.



LA SEÑORA DEMOCRACIA

Cada insignificante ciudadano
tener quiere una corte de serviles;
de tales gustos los conozco a miles,
aun siendo tal placer harto liviano.

Quien por ser personaje lucha en vano,
lanza a los que lo son frases hostiles;
pero se arrastra al fin cual los reptiles,
y es, cuando le conviene, cortesano.

Así van transcurriendo las edades
con servilismos, ambición, audacia,
adulación y necias vanidades.

Vencida la justicia por la gracia
y pasando mentiras por verdades,
¿dónde está la señora democracia?



QUIJOTADAS

Transigir con el mal, es cobardía;
mas ¿qué han de hacer los débiles honrados
al verse por los fuertes arrollados
si no les dan innoble granjería?

Gente de toda laya y jerarquía
ayuda sin querer a los malvados,
que al verse de tal modo reforzados
hacen insuperable su valía.

Así se extiende el mal, y crece y crece,
sin que protesta que del alma brote
le otorgue a cada cual lo que merece.

Y si alguien lleva la honradez por mote
y en un combate desigual perece,
se dice con desdén: ¡Es un Quijote!



La redención y el trabajo.

Castigar el trabajo y el ahorro
y fomentar la ociosidad y el vicio,
ha sido causa del hostil prejuicio
que inspiran los políticos del corro.

Sociedad mutual para el socorro
de los que tienen tan odiado oficio,
es el vano político artificio
que con desdén de mi memoria borro.

¡Elecciones, campañas en la Prensa!
de esa inútil labor sin recompensa
desengañado al fin librarne quiero;

amemos el trabajo más fecundo;
que él es tan sólo quien redime al mundo,
y el hombre, como Dios, es un obrero.



Ciudadanía.

Los deberes morales no se redimen
con libras, ni con francos, ni con dolares;
los hombres de cultura que algo se estimen,
borrarán privilegios que les lastimen;
igual son los paisanos y militares.

Si hay que andar a estacazos con el vecino,
que anden ricos y pobres de igual manera;
todos sufrir debiesen igual destino
cuando al amparo viven de una bandera.

Si hay que crear riquezas con el trabajo,
es digno de castigo vivir ociosos;
no han de reunirse todos en un destajo;
que unos por las alturas y otros abajo,
sus múltiples deberes cumplan celosos.

Inútiles destinos, vanos empleos
un socialismo odioso funda sin tino;
los que al Estado llevan por mal camino,
son de esa burocracia los corifeos.

Perdió sus privilegios la aristocracia;
hoy política artera los tiene todos;
es tan sólo una utopía la democracia;
imperan en el mundo fuerza y audacia;
con ella se gobierna de varios modos.

Con el poder y el oro mal adquiridos
los deberes morales no se redimen;
jamás los torpes lazos que forja el crimen
crearon ideales entre bandidos.

El ideal, del hombre la senda traza
y a través de los tiempos brinda su fruto;
alto deber al hombre con Dios enlaza;
no tan sólo si el hambre nos amenaza
se ha de dar al trabajo noble tributo.

Ni la patria la sangre me exige en vano,
ni del noble trabajo librarme quiero;
respeto la familia; soy ciudadano,
y no todo se paga con el dinero.



Los santos varones.

Quien no tiene riquezas ni gran talento,
ni raras cualidades que le den fama,
sólo en el mundo puede vivir contento
si es hombre afortunado que goza y ama.

La dicha no es del sabio ni el talentudo;
ni siquiera del rico más ostentoso;
sólo el que lleva el alma tras un escudo
es quien consigue a veces vivir dichoso.

¡Oh dicha imaginada que tanto anhelo,
y que sólo consiguen santos varones!
Para seguir sus huellas yo me abroqueló
contra los golpes rudos de las pasiones.

Pero ni así consigo subir al cielo;
a ese cielo poblado de perfecciones;
en amar se cifraban mis ambiciones,
y ni ese goce tengo para consuelo.



NUEVAS SAFOS

¡Pobre histérica! ¡pobre mujer que amores sueña,
y que en lograr se empeña
su soñado magnífico ideal!
Para que Dios la cure al cielo elevo preces,
porque yo muchas veces
adolecí también del mismo mal.

Al cielo, sí; tan sólo Dios los milagros hace;
jamás se satisface
de amorosos ensueños el ardor;
ni el desengaño fiero cura un amor insano;
que no hay remedio humano
si en los sueños es lúbrico el amor.

¡Pobre histérica hermosa! Amante ni marido
que no ha visto ni oído,
jamás entre sus brazos ha de estar;
su mal no tiene cura; inmenso es su tormento;
¡que ahogue en su pensamiento
esas ansias frenéticas de amar!

¡Oh jurado, que absuelves al infeliz hambriento
que buscaba el sustento
y acusado se encuentra por ladrón!
Perdona a la infelice que a un loco amor se entrega;
que a nadie roba, y ruega
que den pan a su hambriento corazón.

¡Pobre histérica hermosa, que de un Faón amante
busca el amor constante
en medio de un ardiente delirar!
Su mal no tiene cura; inmenso es su tormento;
que ahogue en su pensamiento
esas ansias frenéticas de amar.



ELLAS

Las que dijeron que sí
aún me inspiran gratitud,
y venero la virtud
que fué adversa para mí.

Tras pasajeros enojos,
que casi olvidando voy,
amigo de todas soy
y respeto sus antojos.

En las regiones serenas
el alma volar quería;
libre sólo se sentía
sin amorosas cadenas.

El no llegar a las bodas
un detalle sólo fué;
siempre ser libre pensé,
y fuí esclavo de todas.

Y para oprobio mayor,
aún ante todas me rindo;
me marean de lo lindo,
y a todas les guardo amor.



Contradicciones.

¿Por qué a veces buscamos el peligro,
y cuando vemos que el peligro pasa,
sentimos una dicha misteriosa
en el fondo del alma?

¿Por qué si no queremos aventuras,
aventuras buscamos? ¿Por qué causa
las reglas de la lógica falsean,
y suceden al fin cosas extrañas?

¡Ay! Es que el hombre vive condenado
a un eterno luchar; jamás acaba
de comprender en su azarosa vida
los misterios recónditos del alma.



De lo cómico a lo trágico.

Pasó la vida en fáciles amores;
acaso en inocentes jugueteos,
sin buscar los magníficos trofeos
que suelen conseguir los seductores.

Búcaro haciendo de marchitas flores
recordó sus remotos galanteos,
y ardiendo al fin en lúbricos deseos
de una beldad obtuvo los favores.

A flor de piel lanzando alfilerazos,
por gozar siempre del placer sereno,
huyó el galán de espléndidos regazos.

Mas viendo a su beldad, de celos lleno,
gozando amores en extraños brazos,
le hundió un puñal en el impuro seno.



REBELDIAS

La rebeldía es innata;
en la sangre hay quien la lleva,
y en vano a domarla prueba
y de dominarse trata.

Responden al pensamiento
la palabra y las acciones
de algunos nobles varones,
que son... el uno por ciento.

Mas la inmensa mayoría,
como solemos decir,
si hoy acierta al discurrir,
la yerra al siguiente día.

El indomitable error,
las influencias carnales,
son causas de muchos males;
de muchos, y a cual peor.

Contra el insomnio cruel
indignado yo protesto;
necesito algún pretexto
para imitar a Luzbel.

Es la humana condición
ir contra toda doctrina;
hace falta disciplina;
cartuchera en el cañón.

Los que andamos por la tierra
con los nervios trastornados,
debiéramos ser juzgados
por un consejo de guerra.

De mis nervios la anarquía
me hace buscar un consuelo
y, si señor; me revelo
contra toda rebeldía.



LO PERFECTO

La encarnación del ideal no existe;
tan sólo la ilusión ve perfecciones;
el hombre a quien no ciegan las pasiones,
ante la realidad se siente triste.

¿Dónde el mérito está y en qué consiste?
Quien tiene vanidosas pretensiones
suele sufrir amargas decepciones;
nada al severo análisis resiste.

Ni yo ni cuantos pueblan el planeta
el ideal realizan del poeta,
que en sueños miro y en el alma evoco;

para admirar los ídolos de barro,
hay que ir uncidos del amor al carro;
Cupido es ciego, y el amor es loco.



LOS TRATAMIENTOS

Todas las excelencias engañosas
borrarse deben ya de una plumada;
si nada valen ni nos prueban nada,
¿por qué vienen aún con tales cosas?

Perpetúe con formas ostentosas
los triunfos de la pluma y de la espada
histórico blasón, y hasta me agrada
que luzcan sus coronas las hermosas.

Mas llama a cualquiera majadero
señor excelentísimo, y usía
dar a cualquiera por cualquier dinero,

envuelve adulación; es flor de un día;
recuerda cosas que nombrar no quiero,
y muestra una solemne tontería.



DIVINA LEY DE JUSTICIA

I

Hay quien piensa que Dios a manos llenas
bienes y males lanza desde el cielo,
y ha fabricado rígido modelo
en un taller de rubias y morenas.

Mujeres malas y mujeres buenas
lanzó de allí; mas con extraño celo
las separó sobre el terrestre suelo,
y gracia obtienen o soportan penas.

Si por un privilegio honradas fuesen
o a obrar mal condenadas estuviesen,
¿cómo entender del cielo la justicia?

No hay rígidos modelos para el alma;
purifica el dolor, vuelve la calma,
y es la divina ley al bien propicia.

II

Quien la infringe se labra su castigo;
siempre perdón el penitente alcanza;
de él tan sólo se aleja la esperanza
no buscando en el bien sagrado abrigo.

En dulce y santa paz vivir consigo
yendo tras la soñada bienandanza;
si causo el mal, provocho la venganza,
siendo yo mi más pérfido enemigo.

Y así somos los hombres y mujeres
causa de nuestras penas o placeres
aunque culpeamos al fatal destino;

si la injusticia humana nos acosa,
siempre el alma que sufre o es dichosa,
marcha hacia el bien por áspero camino.

III

Si amargas penas y terribles duelos
padecemos por causas ignoradas;
si el éxito final de las jornadas
no asegura del hombre los desvelos;

si de un centro que cubren densos velos
surgen casualidades malhadadas

y quedan las virtudes humilladas
y hay víctimas que claman a los cielos,

combato el mal que mi razón condena
y adoro la justicia que levanta
el corazón a la región serena.

Voy en busca del bien que nos encanta;
la belleza sublime, siempre es buena;
la verdad inmortal, es siempre santa.



EL POETA NACE...

Los pöetas y oradores
se hacen después de nacidos;
pero los más distinguidos
no suelen ser los mejores.

Conocí malos pöetas
que hoy han llegado a ser buenos,
y oradores poco amenos
que son casi unos atletas.

No es prudente señalar
y yo lo tuviese a mengua;
mas me vienen a la lengua
nombres que habré de callar.

¡Qué malos versos hacía!
¡cómo el otro vacilaba
si en el Ateneo hablaba,
y a lo que han llegado hoy día!

¿Y en política? mejor
sería no meneallo;
ministros hay que me callo,
haciéndoles gran favor.

Por los tenaces abogo
y apelo a segunda instancia.
¡Oh milagrosa constancia!
¡Oh poder del desahogo!



MONOGAMIA INDISOLUBLE

Es una sola mujer
alto concepto de amor
que encauza dicha y placer,
si llegamos a creer
que es de todas la mejor.

Mas es un caso muy raro
que alumbre toda una vida
ese ideal tan preclaro;
que el amor es siempre avaro,
y es su ambición desmedida.

Amar en la juventud
y llegar a la vejez
con el mismo amor ¡pardiez!
es una extraña virtud
que he visto muy rara vez.

Por eso al hombre aconsejo
que no inspire desengaños,
y se case, si no viejo,

cuando le diga el espejo
que le quedan pocos años.

¡La mujer! ¡ah, la mujer
rara vez puede elegir!
mas no debe esposa ser,
si no la han de merecer
por el pensar y el sentir.

Contigo pan y cebolla
es una cosa maldita;
tenga al menos una olla;
dicha no da la bambolla;
pero el hambre... nos la quita.

No acepté viejo marido
si no es jamona discreta;
huya del loco perdido.
¡Siempre lo peor ha sido
casarse con un poeta!



La lucha por la vida.

Ricos y pobres huyen del trabajo;
la cuestión es vivir sin trabajar;
amargas nos parecen las verdades;
mas esta es la verdad.

La vanidad y el hambre nos acosan;
trabajamos por hambre o por gozar;
aun del mal, surge el bien en este mundo;
son precisas el hambre y vanidad.

¿Que debieran las aguas cristalinas
tornarse en rico vino de champañ
y surgir los rosquillos en las rocas
y hartos todos quedar?

Bien supo Dios hacer lo que se hizo;
¿qué iba a ser de la necia Humanidad?
¿morirnos del esplín de los ingleses?
Si queremos vivir, hay que luchar.

Luchen pobres y ricos sin medida;
la ambición no halle límites jamás;
¡que son pocos los seres superiores
que encuentran un placer en trabajar!



INTERÉS SIN IDEAL

Sufren amargos reveses
germanos, galos e ingleses
en fiera lucha reñida,
y los torpes intereses
son la norma de su vida.

Hoy les conviene matar
y matan con saña fiera;
un idealismo ejemplar
en vano quieren mostrar;
¡ay si no les conviniera!

Habiendo recta intención,
los conflictos del decoro
tienen fácil solución;
pero difíciles son
cuando media plata y oro.

Si es la sacrosanta idea
de la patria, amor divino
en que el alma se recrea,
¿por qué mi patria pelea
con la patria del vecino?

¡Ah! los séres superiores
asi deben discurrir;
si mandasen los mejores,
no se viesen los horrores
que a tantos hacen sufrir.

¿Que basta con un malvado
que pretenda provocar
al hombre justo y honrado,
para obligarle a luchar
si no ha de verse humillado?

¡Cierto! Mas en las naciones
ninguna ante el mal se arredra
ni valen justas razones;
no hay quien pueda a los ladrones
tirar la primera piedra.

Todas injustas han sido
y se truecan en tiranas
del débil y del caído;
¿dónde la moral ha ido
huyendo de formas vanas?

Si no hay normas en la vida
más que el mezquino interés;
si toda nación vencida
siempre desdeñada es
y el triunfo es justa medida;

si son héroes o traidores
los que obran de modo igual,
¿en dónde están los mejores?
¿Cuál es el noble ideal
digno de santos amores?



Triunfos sin sangre.

Quiero ser optimista y olvidar los estragos
de esta terrible guerra que ya me causa horror;
quiero soñar despierto y sentir los halagos
de la noble conquista de santa paz y amor.

La lucha con la tierra y el hombre contra el hombre,
pareció en otros tiempos cruel necesidad;
pero yo no me explico que de Dios en el nombre,
se destruce en la guerra la torpe humanidad.

Domar tierra y fontanas; los vientos y los mares,
es la misión sublime que Dios nos confió.
Vengan incienso y mirra de Dios a los altares;
mas ¡víctimas humanas! ¡matar al hombre! ¡No!

Que vuelen zeppelines; naveguen submarinos;
abra la dinamita canales por doquier;
pero que no se truequen del mundo los destinos;
no arrase los jardines su bárbaro poder.

Por la mano del hombre se ha transformado el mundo,
y así cumpliendo iremos la empresa del Creador;

mas lo que un siglo crea se arrasa en un segundo,
si de Dios en el nombre no hay justicia y amor.

Altar es la montaña, y a Dios levanta el vuelo
el globo que se eleva del mundo en el jardín;
el submarino puede llevar pan y consuelo,
y ha de cesar la saña del fiero zeppelin.

Domando la malicia sus bárbaros rencores
ha de cumplir la ciencia benéfica misión;
gobernarán el mundo los célicos amores;
reinará la justicia triunfando la razón.

Quiero ser optimista y olvidar los estragos
de esta terrible guerra que ya me causa horror;
quiero soñar despierto y sentir los halagos
de la noble conquista de santa paz y amor.



Puntapiés providenciales.

Si del oculto poder
de las regiones sagraoás
yo pudiese disponer,
paz había de imponer
pegando cuatro *patadas*.

No merecen otra cosa
los que en tan fiera pelea
derraman sangre preciosa;
la gran cultura europea
me está resultando odiosa.

Pronto ante mis pies rendida
esa turba de guerreros
suspendiese la partida;
si no envaináis los aceros,
os hago polvo en seguida.

Tan sólo tales razones
dignas son de gente tal;
hay que juzgar las acciones,

y es el águila imperial
digno blasón de ladrones.

De rapacidad emblema,
resuelve todo problema
con injusticia notoria;
ella es la razón suprema,
y así se escribe la Historia.

Quiera Dios que prontamente
cualquiera débil nación
pueda a todas hacer frente,
porque una sola explosión
pulverice un continente.

Ante el miedo general
tal vez surja la prudencia;
y así, por modo fatal,
traerá el progreso en la ciencia
una justicia ideal.

Pues si a fuerza de sermones
se ha de hacer el hombre justo,
vengan siglos a millones;
hay que matarlo de susto
para que atienda a razones.

Por no pedir un permiso
salió Adán del Paraíso
arrojado a puntapiés;
aún lo hace todo al revés,
y así tratarle es preciso.

Para otorgarle mercedes,
la Divina Providencia
le envuelve en sus propias redes;
si en conciencia no procedes,
yo te haré obrar en conciencia.

Ante tan santo consejo
el hombre de puro viejo
se irá volviendo sesudo,
y al cabo será su escudo
de caballeros espejo.

Como el Micifuz mejor,
haciendo cuestión de honor
tratarse con buenos modos,
votarán los pueblos todos...
¡no comerse el asador!



HUELGA DE SABIOS

Los niños no disculpan sus pasiones
ni ocultan sus instintos más groseros;
los sabios que persiguen perfecciones,
disimulan sus pérfidas acciones
pretendiendo pasar por caballeros.

Esta es la diferencia generosa
que me hace amar a los incautos niños;
la hipocresía me resulta odiosa;
quien escribe poesía y vive en prosa,
no merece respetos ni cariños.

¿Que hay que vivir? es cierto; ¿que la vida
es lucha con los hombres y es engaño?
Mas si es la masa humana dirigida,
¿quién es el torpe autor de tanto daño
y por qué goza gloria inmerecida?

¿Por qué no renunciáis los sabios todos
a dirigir las guerras que otras gentes

armar quisieran revolviendo lodos?
Si obráseis siempre con prudentes modos,
fuesen todos más justos y prudentes.

Es vuestra democracia farsa impura;
bajáis al fondo de las cosas viles,
y os unís con el ruin que el mal procura;
en lugar de elevarle a vuestra altura,
os arrastráis con él como reptiles.

La alta mentalidad que se rebaja
con someterse al ignorante o necio
y en ruines moldes su talento encaja,
por alma débil o por alma baja
sólo merece general desprecio.

La huelga de los sabios directores
cuando atávico impulso al pueblo agita,
fuese digna de aplausos y de honores;
¿llegaremos a ver tiempos mejores
en que impere esa huelga tan bendita?



La falsa igualdad.

Toda igualdad es mentira;
no hay nada igual en la tierra;
y cuando alguno delira
y en falsa igualdad se inspira,
provoca terrible guerra.

La cuestión es acertar
juzgando el propio valer;
quien se llega a equivocar,
desengaños ha de hallar
y luchas ha de tener.

El que es más, debe olvidarlo
si está el inferior delante;
el que es menos, ni un instante
dejará de recordarlo
si busca aprecio constante.

Esa es la sola igualdad
que de veras puede haber
en la pobre Humanidad;
la de cumplir el deber
y tratarnos con bondad.



LA GRAN REVOLUCIÓN

La revolución francesa,
con sus aciertos y errores,
aún sobre nosotros pesa;
indagar nos interesa
qué tiempos fueron mejores.

¡La libertad, la igualdad!
ensueños tan sólo son;
pues ¿y la fraternidad?
sólo la voz del cañón
es la suprema verdad.

Las teorías, humos vanos
son, en vez de realidades,
pues aún vienen a las manos
los moros y los cristianos
como en remotas edades.

Ni es libre quien pan no gana,
ni iguales podemos ser,
ni hay fraternidad humana.

¡Revolución torpe y vana;
reniego de tu poder!

No extirpastes la costumbre
de las sangrientas proezas,
y en tu odio a la alta cumbre,
arrojas nobles cabezas
a la fiera muchedumbre.

Creaste con llanto y luto
una nueva aristocracia
que al oro rinde tributo;
ese ha sido el torpe fruto
de tu rencor y tu audacia.

Hoy nueva revolución
tiene al mundo amenazado,
y en una y otra nación
socialismo del estado
quiere imponer el cañón.

En el nombre de la plebe,
si no por propio derecho,
aún surge el tirano aleve,
y el burócrata que debe
cobrar el antiguo pecho.

El sufragio universal
que pretende hacer igual
al que es necio y al que es sabio,
de la razón con agravio
por doquier engendra el mal.

Y contra la noble crítica,
que da a todo justos precios,
se impone con golpes recios
la aristocracia política
de embaucadores de necios.



La injusticia humana.

No puedo defenderme de la injusticia
que siempre por doquiera sale a mi encuentro,
y que a veces se agita del alma dentro
pretendiendo engañarme con ruin malicia.

Aunque se encuentra el alma siempre propicia
a buscar en la altura sublime centro,
considero con pena que nunca entro
de los justos y santos en la milicia.

Cual gladiador que lucha con un gigante
y sucumbe en la brega roto el escudo,
en vano con mi espada corta y punzante

quiero apartar la lanza que herirme pudo;
porque al fin en la arena caigo expirante,
y muero atravesado por golpe rudo.



Sin seso.

Quien quiera fama tener
y ser hombre popular,
necesita exagerar
y nunca prudente ser.

La prudencia está reñida
con el pensamiento humano;
todo proceder liviano
encuentra buena acogida.

Si aconsejas a un amante
que no cometa locuras,
prosigue sus aventuras
y te llama petulante.

Si no quieres ser testigo
de alguna bronca cruenta
que un amigo armar intenta,
te quedas sin el amigo.

Si no llamas genio y sabio
al que se tiene por tal,
piensa que le juzgas mal
y que le infieres agravio.

El no darle la razón
cuando va contra justicia,
lo atribuye a tu malicia
o a envidiosa condición.

Si no te quieres matar
por cualquier niña coqueta,
dice que ni eres poeta
ni sabes lo que es amar.

Si tienes por inhumanos
de la guerra los reveses,
te persiguen los ingleses
y te atacan los germanos.

Por defender sus derechos
dicen todos que combaten,
y hay que aplaudir que se maten
para verlos satisfechos.

En la terrestre mansión,
para que todo esté mal,
el hombre, sér racional,
ha perdido la razón.

Fuese lo más oportuno
suspender todo proceso

hasta hallar alguien con seso,
pues hoy no encuentro a ninguno.

Creerán que a todos provoco,
y acaso con razón crean
los que esta crítica lean,
que yo también estoy loco.



CULTURA FRÍVOLA

Perder el tiempo no puede
quien por comer se desvela;
la afición ante ello cede;
que para los ricos quede
la poesía y la novela.

Mas los ricos suelen ser
frívolos en demasía.
Para causarles placer,
a ellos se ha de parecer
la novela y la poesía.

Sentir hondo y al pensar,
que brille nuestro sentir
sin artificio, es vulgar.
Quien por rico ha de pasar,
de culto ha de presumir.

¡Reniego de esa cultura
de los ricos sin talento
que ningún bien nos procura,
y sólo les asegura
ganar un tanto por ciento!



La amenaza a los neutrales.

Hasta para hacer el bien
se ejercita la coacción
que en el mal busca sostén;
mas yo reniego de quien
me humilla con torpe acción.

Quiero obrar con libertad;
merecer premio o castigo
que contrasten mi bondad;
si me cohibe un mendigo,
se entibia mi caridad.

El hombre, cual la nación,
demuestra siempre firmeza
si es noble su condición,
y lo que envuelve bajeza
lo rechaza el corazón.

Si hubiese de pelear,
por mi voluntad lo haría;

mas eso de amenazar
al que no quiere ayudar,
es necio, o es grosería.

Llevar a España a la guerra
quieren, lanzando amenazas;
mas en esta noble tierra,
que heroico valor encierra,
no valen tan torpes trazas.

Si al fin hemos de valer,
no hay que desangrarse ahora;
que aumente nuestro poder,
y la que sierva iba a ser,
al cabo será señora.



ROMANTICISMO

En los últimos años de la vida
romántico he de ser,
soñando con la dicha ya perdida
y el remoto placer.

Libre puede vagar el pensamiento
por un mundo ideal;
mientras vibra la voz del sentimiento,
siempre el vate es igual.

Siempre es igual el corazón amante
aunque temple su ardor;
que es en el mundo aspiración constante
vivir para el amor.

Se modera la vida desinquieta;
el pensar y el sentir;
pero siempre es romántico el poeta
y así quiero vivir.

Soñando con la dicha desmedida
de estético placer,
en los últimos años de mi vida
romántico he de ser.



DERECHO INTERNACIONAL

Soy aquí militarista,
pero soy antiguerrero;
para mi Patria, no quiero
ni humillación ni conquista.

Hay que echar mano a la espada
para hacerse respetar;
el mundo es un aduar,
y es la gente desalmada.

Sin ejército, no hay modos
de no quedar humillados;
hay que estar bien preparados
para hacerles frente a todos.

Si nuestra fuerza es escasa,
prudencia y mala intención;
no basta tener razón
para estar tranquilo en casa.

Ni en los casos convenidos
quedan todos satisfechos;
los que sólo en sus derechos
confían, ¡están lucidos!



LANCES DE HONOR

Quien fuese un majadero como tú,
no rectificaría;
echarla de valiente haciendo el bú,
de necios es manía.

Cuando al cabo se aclaran las ideas,
si error hubiese habido,
insistir con camorras y peleas,
es propio de un bandido.

¡Lances de honor!, conflictos personales
y guerra entre naciones,
jamás surgen por bellos ideales
ni por nobles acciones.

Codicia o ambición desenfrenada;
brutales apetitos,
motivan toda lucha despiadada
y todos los delitos.



EL DOLOR Y LA GUERRA

El dolor purifica y es preciso;
lo comprendo muy bien;
mas yo busco el placer de un paraíso,
que es un grato placer.

Sólo de las pasiones los excesos
provocan el dolor;
mas pasión transformada en tiernos besos,
no es una ruín pasión.

Quien elogia la guerra que extermina,
la muerte elogia al par;
yo amo la vida que hacia el bien me inclina
y es bella realidad.

No es realidad tan sólo la fiereza;
también lo es el amor;
no existe sólo el mal; bien y belleza
santas verdades son.

El dolor purifica cuando el hombre
abusa del placer;
hace falta con uno u otro nombre;
lo comprendo muy bien.

Mas yo no amo el dolor ni amo la guerra;
quiero, huyendo del mal,
que los hombres supriman en la tierra
esa necesidad.

El hombre, sér finito ilimitado
por la región azul,
aún no se quiere ver regenerado
por quien murió en la cruz.

No fructifica pronto la semilla
si mucho ha de durar;
mas calmen el dolor que nos humilla,
la templanza y la paz.



La diosa poesia.

Yo quisiera dejarla, mas no puedo.
¿Qué funesta pasión me roba el alma?
¿Por qué no gozo ya de santa calma,
rendido al cabo, ni en mi empeño cedo?

Cantar quiero mi amor, quedo, muy quedo;
de mi diosa besar la blanca talma
anhelo, sin buscar gloriosa palma;
mas sin ella vivir, me causa miedo.

Y es tan dulce su amor; es tan bendita
la religión sublime del poeta
que amar en sus ensueños necesita,

que así, teniendo mi pasión secreta
yo quisiera morir, y el alma grita;
¡y en rimas se desborda el alma inquieta!



Hasta en la muerte.

Me mata el pensamiento; yo quisiera
pensar muy pocas horas cada día;
mas de pensar padezco la manía,
y versos he de hacer hasta que muera.

Venga con su segur la Parca fiera
a cortar la ilusión que el alma guía;
mas siempre estará enhiesta mi bandera,
que es divina la fuente de poesía.

Y siendo yo de un barro tan mezquino
cual son los que me estorban el camino
mostrando indiferencia desdeñosa,

un oculto poder me torna fuerte;
que aun en el seno de la propia muerte,
me han de estrechar los brazos de mi diosa.



FUERTES Y DÉBILES

En contiendas con gentes inferiores
hay que estar saturado de razón,
para no aparecer como un tirano
que al débil humilló.

Hay quien abusa con cinismo artero,
invocando su humilde condición;
por eso el fuerte demostrar debiera
la prudencia mayor.

Mas no sucede así, y abusan todos,
aunque todos invocan la razón;
hay tiranos abajo como arriba,
y cede el que es mejor.

No hay ninguna nación que buena sea,
y en las masas abunda lo inferior;
sólo impera la fuerza cuando luchan
nación contra nación.



La Historia.

Se ensancha el corazón cuando en la mente surge una imagen de esplendente gloria, y se alegra esta vida transitoria al contemplar la imagen esplendente.

El intimo placer que el alma siente se graba para siempre en la memoria; tal es el noble empeño de la Historia, que evoca lo pasado en el presente.

Con la censura de pasiones viles, van viviendo las mentes juveniles lo que otros que vivieron han escrito;

y el modelo de cívicas acciones eleva los humanos corazones, pretendiendo llegar a lo infinito.



LA IGNORANCIA

De no encontrar razones para todo
y un texto escrito contra el otro escrito,
el camino del bien fuese expedito,
y hubiera que marchar de un solo modo.

Mas no es así; remueve cieno y lodo
el hábil polemista más bendito,
y cuantos tocan flauta o tocan pito
quieren lograr el triunfo por recodo.

¿Por qué las profesiones liberales
animan torpe proceder insano
y no producen bienes a raudales?

¿A qué tanto luchar, si todo es vano?
¿Dónde la causa hallar de tantos males?
Está... en lo obscuro del cerebro humano.



FANATISMO DE CLASE

Ni presta ciencia alguna la levita,
ni la práctica exige usar chaqueta;
no hay en el mundo ya ciencia secreta,
ni ser duque o gañán se necesita.

Malo el jefe será que nunca admita
del inferior la observación discreta;
malo quien a cumplir no se sujeta
mandato superior que pone y quita.

Suponen siempre los que están abajo
que son unos ilusos los de arriba
cuando nunca vivieron de un destajo;

y de los sabios la soberbia altiva,
niega al que ejerce rústico trabajo
el divino poder de la inventiva.



La peor cuña.

Es la lucha en la vida lucha fiera;
quien la garlopa o el arado empuña,
odia al que nace en elevada esfera;
mas es la peor cuña,
la que suele salir de igual madera.

Es el obrero que subir consigue
el que exige más suma de trabajo
y no halla lazo que a su igual le ligue;
el que llega hasta arriba desde abajo,
muy raras veces trabajando sigue.

El trabajo es la fuente de riqueza;
mas quien junto a la fuente toma asiento,
en vez de adolecerse del sediento,
explota el manantial con más dureza
en el tanto por ciento.

Que es la lucha en la vida lucha fiera
y quien las armas del trabajo empuña,
para lograr salirse de su esfera,
suele ser mala cuña
que hace saltar a los de igual madera.



LA TUMBA DEL CID

Sin jueces, sin policía,
sin respeto a un alto fuero,
el que presta su dinero
nunca cobraría.

Cuando practica un embargo
un agente o alguacil,
va con la guardia civil
para ejercer bien su cargo.

Lo mismo son las naciones;
minas y ferrocarriles
les dan dolares a miles
si tienen buenos cañones.

Mas de no poder cobrar
con fieros monstruos de acero,
no llevasen su dinero
al otro lado del mar.

Aunque es esclavo el deudor
cuando el acreedor es fuerte,
siempre se inclina la suerte
por el que pega mejor.

Dinero se hace con oro
y el oro a todos agrada;
mas es de acero la espada
que guarda hacienda y decoro.

Y el que hoy parece deudor,
cuando tiene más cañones,
pronto cambia las razones
y se trueca en acreedor.

El trabajo da dinero;
se hace el dinero tirano;
mas es el trabajo vano
si no lo ampara el acero.

Cultivemos nuestra vid;
ganemos muchas pesetas;
mas guarde nuestras gavetas
la noble espada del Cid.

Porque ofender su memoria
al hablar de escuela y pan,
es ser un loco, un truhán,
o no conocer la Historia.



PAÍS CONQUISTADO

¡Triste de aquel que resida
en un país conquistado!
Envidiar debe al soldado
que al luchar perdió la vida.

Si dentro del suelo ibero
es déspota e importuno
el que ejerce mando alguno,
¿qué fuese siendo extranjero?

Criado de rico solar
suele echarla de señor;
siempre es el amo peor
el que cobra por mandar.

Y si fuese de otra raza
que la victoria hace altiva,
¡ay mísero del que viva
bajo tan fiera amenaza!



LAS POMPAS FÚNEBRES

Lujo después de muertos, ¡qué ironía!
Orgullo y vanidades de ultratumba
jamás darán honor al que sucumba,
y muestra dan de estúpida manía.

Al despuntar nuestro postrero día
en que el poder humano se derrumba,
caer debieran en la propia tumba
bajas pasiones y soberbia impía.

Blasonar de poder no siendo nada,
a nadie sirve nunca de consuelo
y es de Satán burlesca carcajada.

Cubierto el porvenir por denso velo,
del alto bien el alma enamorada,
si algo quiere ser más; se eleva al cielo.



La primera piedra.

Me repugna la lucha
del hombre contra el hombre;
que es su ignorancia mucha,
y así ofende de Dios el santo nombre.

Mas cuando algún malvado
burla la ley divina,
casi me hallo inclinado
a estrellarle a mi vez contra una esquina.

Y es que todos tenemos
un fondo de fiereza,
y propensos nos vemos
a romperle a cualquiera la cabeza.

Cristo, con gran ternura,
al proteger a la mujer culpada,
dijo: "La que esté pura,
que venga a darle la primer pedrada.»

Que quien nunca ha pecado
propende al bien y la crueldad le arredra;
y es el mayor malvado,
el que dispara la primera piedra.



La honradez en masa.

El espíritu de clase
rara vez sirve de base
para fomentar el bien,
y al malo le da sostén
para que más se propase.

Dice un general valiente:
—Respondo de mis soldados.
Y contesta otro imprudente:
—Yo respondo de mi gente,
compuesta de hombres honrados.

No hay mancha en mis compañeros;
todos son muy caballeros
y dignos de alto laurel —.
Y ustedes, por majaderos,
¿qué merecen? ¡Un cordell!



FALSOS LAURELES

Nadie se encuentra libre de pecado;
la lucha de egoísmos sólo impera;
por ella el hombre se convierte en fiera;
no por ningún derecho mancillado.

Es el bando invasor de humilde estado
el que a Polonia libertad le diera,
y es la hipócrita Entente la que espera
dejar a su adversario encadenado.

Y en este maremagnum de pasiones,
se toman por pretexto las razones
cuando un mezquino fin se favorece.

Nadie la voz de la justicia escucha,
y si algún bien resulta de la lucha,
nadie ni honor ni gratitud merece.



A destiempo.

Yo debí nacer al menos
hace cuatrocientos años,
y, luchando entre los buenos,
lanzase cantos amenos
libre de torpes engaños.

Mas hoy no encuentro mesnada
en que poder encajar
con mi laúd y mi espada,
y termino la jornada
a guisa de hombre vulgar.

Yo debí nacer entonces,
y en alguna honesta dama
de Aguilares o de Ponces,
prender amorosa llama;
que amor ablanda los bronces.

Mas me quedé rezagado
y estoy fuera de lugar;
ese ha sido mi pecado,
y he vivido sin agrado
a guisa de hombre vulgar.



AMOR SANTIFICADO

Gozar en paz de lícitos amores
debe ser un encanto;
yo quisiera entre versos y entre flores
gozar de un amor santo.

Llama de amor del cielo desprendida
me presta su reflejo;
mas me amarga los goces de la vida
haber llegado a viejo.

Por mi culpa, Señor, y las ajenas,
en el mundano dolo
he venido a sufrir amargas penas,
y ya las sufro solo.

Cual viudo de todas las mujeres
hoy mi viudez lamento;
un ideal buscaba de placeres,
y encontré más de ciento.

Sólo en la paz de lícitos amores
hay verdadero encanto;
yo quisiera entre versos y entre flores
gozar de un amor santo.

Y en los brazos de un ángel bendecido
que al alma dé consuelo,
desde el reposo del amante nido
poder volar al cielo.

Término hallar a la azarosa vida
entre nobles acciones,
y recoger de gente agradecida
las santas bendiciones.

Harto el diablo se volvió frailuno
y parece un bendito;
acaso hablen así, y añada alguno:
¡que purgue su delito!

Sólo en la paz de lícitos amores
hay verdadero encanto;
yo quisiera entre versos y entre flores
gozar de un amor santo.



A MI LINDA SOBRINA ADELAIDA PORTILLO

A Juana, la graciosa granadina,
dijo el sultán así:
—Todos mis reinos diera por Medina,
y Medina por ti.

VICTOR HUGO.

(Traducción de Teodoro Llorente.)

—¡Ah de la ida! —dijo el moro
al ver que la sultana se marchó—.
¡Ah de la ida! Mi decoro
el amor de un cristiano mancilló.

Nadie detiene su carrera;
mis esclavos le siguen en tropel;
empeño inútil sólo fuera;
que es del cristiano rápido el corcel.

Marcha en sus brazos la cuitada;
bien soporta su peso el alazán;
ella, que fué mi dulce amada,
hoy me abandona por infiel galán.

— ¡Adelaida! —dijo el moro—,
¡mi tesoro!,
¡la que amé con frenesí!
El moro de la ajarquía,
¿qué diría
si te hubiera visto a ti?

Cuando esclavo de tu encanto,
con espanto
te hubiese visto marchar,
acaso fuese suicida
si a otro unida,
te hallase al pie del altar.

Has nacido rezagada;
de Granada
debiste ser una huri,
y los moros y cristianos,
a las manos
hubiesen ido por ti.



FILIAS Y FOBIAS

Antes que sabio, serás bueno;
antes que buenos, sed honrados;
tenga lo suyo cada uno;
de otro en la bolsa nunca mando.

Mas nada digo del valiente,
y hay que tratarlo con halago;
suele tomar la valentia
forma grosera de hombre atávico.

Quiero al valiente cuando es justo;
quiero al valiente cuando es sabio;
quiero al valiente cuando es bueno;
quiero al valiente si es honrado.

Mas no lo quiero cuando a todos
piensa cobrarnos el barato;
también hay pueblos barateros;
por eso en guerras siempre andamos.

Ahora discuten en mi Patria
cuál de los bandos es el malo;
cuál de los bandos es el bueno;
cuál nos conviene de esos bandos.

.....
¡Todos agravian la justicia!
¡Todos en Cristo ponen manos!



EL APLASTAMIENTO

Anhelé que esta guerra concluyera
sin que a nadie humillase la fortuna;
hoy pienso igual, y juzgo inoportuna
la intransigencia desdeñosa y fiera.

Quien realizar el bien del mal espera,
justo es que males a granel reúna;
jamás fué buena multitud alguna
y mala es siempre la ambición guerrera.

Piedad los pueblos bélicos merecen;
que son muchos los males que padecen
y la culpa el dolor ha redimido;

¡mas ay de los que son sus directores!,
que la Historia, juzgando sus errores,
jamás podrá otorgar perdón ni olvido.



TRÍPTICO

LOS IMPERIALISMOS

Reniego de los grandes organismos
que promueven al mundo ruda guerra;
para que paz gocemos en la tierra,
debemos combatir imperialismos.

En luchas siempre están, y son los mismos
cuyo fiero poder al mundo aterra;
Rusia, Alemania, Francia e Inglaterra
nos imponen sus torpes egoísmos.

¿Qué diremos del monstruo americano
que esclaviza su propio continente
y que quiere del mundo ser tirano?

¿Qué de Italia y Japón y tanta gente
que nos tienden hipócritas la mano
y ocultan la intención de una serpiente?



Los pueblos subyugados.

¡Siglos de humillación, tiranos fieros!
huid ante las patrias denodadas
que fueron torpemente subyugadas
por pueblos imperantes y guerreros.

Las plumas esgrimiendo y las espadas
héroes llegan a ser pueblos enteros,
cuando combaten por sus nobles fueros
y para ver sus patrias restauradas.

Igual que Grecia surgirá Polonia;
una patria será cada colonia
y libre se ha de ver el indio bravo;

Africa entera romperá su yugo,
y sepa cada hipócrita verdugo
que ha de morir a manos de su esclavo.



Mi Patria.

Ya que purgó mi Patria los errores
de querer dominar a un pueblo adulto,
no debe tolerar el torpe insulto
de ir a zaga de hipócritas señores.

España no mendiga los favores
de europeizantes, ni le rinde culto
al rico yanqui que del indio estulto
chupó la sangre cometiendo horrores.

Ni tiranos ni esclavos; tabla rasa,
y guerra a todo aquel que se propasa
a querer dominar extraña gente;

que no se imponga el egoísmo humano,
y que sólo el espíritu cristiano
imperere en uno y otro continente.



La santa independencía.

El gran Napoleón, con loco intento,
para mi Patria fué fatal vestiglo;
se necesita hacer un escarmiento
como a principios del pasado siglo,
y que renazca el patrio sentimiento.

Del extranjero los ocultos fines
quedasen fácilmente rechazados
si no hubiera en España malandrines;
¿hasta cuándo ha de haber afrancesados
que nos exploten con proyectos ruines?

Si al cabo puede de Peral la ciencia
dotarnos del moderno submarino,
que es de los monstruos la fatal sentencia,
que cumpla España su inmortal destino;
no de dominación, de independencía.



Defensa niveladora.

Cuando el yanqui a mi Patria combatía
opiné que hay derecho a ser corsario;
hoy juzgó al submarino necesario
para guardar la costa y la bahía.

Aún combatida está la Patria mía
por monstruos de poder extraordinario,
y a la ambición del pulpo millonario
hay que oponer ingenio y valentía.

Es el arma del pobre contra el rico
la que a España conviene que se esgrima,
y ante nadie mi Patria sacrifico.

Es lo justo además, y causa grima
que haya español de corazón tan chico,
que venda a su nación cobrando prima.



LOS NEUTRALES

Quien quiere causarme miedo
o a mi enemigo armas da,
es porque en mi contra va,
y lo *reviento* si puedo.

Tan sólo quien no hace nada
es neutral en la aventura,
o quien las heridas cura
y temple la lucha odiada.

Hay que pasar por crisol
los juicios interesados;
que hay también muchos malvados
dentro del pueblo español.

Por ganar unos reales
no es justo alentar contiendas,
ni es lícito poner tiendas
de venenos y puñales.

Oro con sangre teñido
mancha a todo el que lo gana;
quien por ganarlo se afana,
es un infame bandido.



PIDIENDO PERDON

Yo soy un arrepentido
de haber ofendido a Dios
y al bello sexo ofendido,
pues no quise ser marido
de una al menos, o de dos.

Al fin me debo acusar
de resistencias rotundas
a ir con mi dama al altar,
porque he debido llegar
hasta las nupcias segundas.

Que tiempo no me ha faltado
para estar, siendo severo,
algunos lustros casado,
y ser viudo apenado
en vez de alegre soltero.

Y a todas perdón les pido;
que estoy muy arrepentido
de haber ofendido a Dios,
y de no ser el marido
de una al menos, o de dos.



LAS LEYES CONVENCIONALES

Se ve que un hombre se mata,
pero no hay nación suicida;
que el derecho se maltrata
y es la vida muy ingrata,
más hay derecho a la vida.

Las leyes convencionales
no tienen valor igual
que las leyes naturales,
aunque escritores formales
mantengan ese ideal.

Si la espada me domina,
la navaja esgrimo fiero;
porque no es sana doctrina
juzgar la mano asesina
por la extensión del acero.

Si un espadachín me insulta
y el duelo imponer quisiera
y en fango mi honor sepulta,
yo, como la gente inculta,
le doy un tiro a cualquiera.

De estas sólidas razones
marcha el proletario en pos,
y las siguen las naciones;
son las más nobles acciones
dar pan en nombre de Dios.

Todos comer necesitan
aunque no de igual manera;
por comer todos se agitan;
si miro que el pan me quitan,
le doy un tiro a cualquiera.

Que las más ricas naciones
pretendan tener esclavos
porque tengan más cañones,
muestra ruines intenciones
impropias de pueblos bravos.

Se convierte en vano rito
lo que va contra razón;
derecho que no está escrito
en humano corazón,
no es un derecho bendito.

Por eso la sociedad
debe procurar los modos
de que impere la verdad;
que el fuerte tenga piedad,
y que haya pan para todos.



JESÚS QUE VUELVE

En el estreno del drama de Guimerá.

Vuelve Jesús a redimir al hombre,
y de nuevo la fiera muchedumbre
que libre honraba su sagrado nombre,
le asesina del Gólgota en la cumbre.

Víctimas hace la feroz costumbre
sin que nadie se agravie ni se asombre,
y arde en los pechos la guerrera lumbre
que da al monstruo cruel alto renombre.

Que con ser Dios quien es, libre es el mundo;
la ley quebranta del amor fecundo
y aún le hace al hombre que irredento quede;

y aún el hombre, salido de la nada,
imita de Satán la carcajada,
y ni Dios mismo redimirlo puede.



SEVILLA, GUADALQUIVIR

A la distinguida sevillana doña Pilar García Desmasières.

Sevilla la moruna que el Betis baña;
centro de artes y ciencias y de poesía;
hay en ti todo el fuego del Sol de España,
y en ti brotan las sales de Andalucía.

Tienes en el encanto de tus mujeres
el florón máspreciado de tu diadema;
para que nadie ignore lo que tú eres,
yo quisiera ofrecerte todo un poema.

La mujer sevillana de esbelto talle
prende los corazones en su mantilla;
cuando una sevillana va por la calle,
no hay quien no diga al verla: ¡Viva Sevilla!

Aunque siempre temibles son sus enojos,
es al perdón propicia, cual la primera;
y muestra, con el fuego que arde en sus ojos,
que por sus venas corre sangre torera.

Digna por sus hechizos de una corona,
luce su gentileza la sevillana;
y se mira en el garbo de su persona
el señorial donaire de una sultana.

Mañaras y Tenorios conquistadores
en Sevilla encontraron campo florido;
que allí se alza el alcázar de los amores,
y ofrece más encantos de amor el nido.

Del barrio de Triana son las mozuelas
modelos de donaires y gallardía,
y el sonido armonioso de sus vihuelas
lleva notas de dulce melancolía.

Desde Sevilla llegan hasta la Algaba
y hasta de muchas leguas a la redonda,
los *troníos* que lanza la gente brava
en la copla andaluza sentida y honda.

En la Semana Santa, del mundo entero
van allí cuantos valen y son poetas,
y de Cristo clavado sobre el madero,
escuchan el gemido de las saetas.

Sevilla, de mujeres linda guirnalda,
muestra como sus hijas genio bravío;
a los cielos se eleva con su Giralda,
y a los inmensos mares va con su río.

Es un centro de cambio que nunca cesa
entre gentes y pueblos que son hermanos,

y a su feria famosa van de la dehesa
los potros cordobeses y jerezanos.

Fué la cuna de artistas y de guerreros;
de damas y galanes siempre rendidos;
luce la flor y nata de los toreros,
y torna generosos a los bandiuos.

En la Torre del Oro, tiempos lejanos
vienen a la memoria de otra Sevilla,
con hazañas de moros y de cristianos
y amores de Don Pedro con la Padilla.

Cargadas de claveles sus azoteas,
nos dicen los perfumes de aquellas flores,
que no hay hombres cobardes ni hay niñas feas,
y es Sevilla el alcázar de los amores.

Sevilla la moruna que el Betis baña;
centro de artes y ciencias y de poesía;
hay en ti todo el fuego del sol de España,
y en ti brotan las sales de Andalucía.



LOS NUEVOS GUERRILLEROS

Siempre contra la odiosa tiranía
la sangre se revela;
no en vano fué la noble patria mía
de independencia escuela,
y de modelo sirve todavía.

Condeno de la guerra los horrores;
mas sufran sus rigores
los que quieran dejarnos sometidos;
ellos son los bandidos;
héroes hay en los franco-tiradores.

A la falsa cultura que me engaña
la rudeza prefiero;
que el moro tiene nietos en España,
y nace en la montaña
el bravo, el indomable guerrillero.

Guerrillero en los mares
viene a ser el moderno submarino;
si surgen a millares,
quien venga a aprisionar mis patrios lares,
la muerte ha de encontrar en su camino.



LA NIÑA Y EL VIEJO

De la vida en la jornada
el todo se trueca en nada,
y se suele confundir
la gente del porvenir
con la de historia pasada.

Los dos guardamos primores;
tú flores, yo poesía;
tú bellezas y candores;
yo los púdicos amores
que oculto en el alma mía.

La niña y el viejo son
juguetes de una ilusión
y de una luz el espejo,
cuando la niña y el viejo
tienen tierno corazón.



EL LAÚD Y LA ESPADA

Cantor de lo mediocre, devoto de lo justo,
huyo de igual manera de necios y de locos;
exige tal empeño un ánimo robusto;
a muchos tengo enfrente; los justos son muy pocos.

¡Ay si yo consiguiera ser justo cual deseo!
¡Ay si domar pudiese cuanto nos daña y vicial
Tan sólo en este mundo llevara por trofeo
mi condición mediocre, mi amor a la justicia.

Hay quien su orgullo funda en ínclitos honores,
y quien se enorgullece por salir de la nada;
yo, como antiguo bardo, siento nobles amores,
y guardo cual reliquias un laúd y una espada.

No la espada temida de la gente guerrera;
no ese laúd villano de la moderna grey;
laúd ennoblecido; espada justiciera;
la espada que defiende, la espada de la ley.



INDICE

<u>Páginas.</u>		<u>Páginas</u>	
Mis centelleos	5	El rey de la creación . . .	44
El hombre fiera	6	La casualidad	45
El hombre ángel	7	Mal avenidos	46
El porvenir	8	El jurado mundial	48
La diosa del placer	9	¿Hasta cuándo?	50
La escondida senda	10	Tristezas íntimas	51
Impurezas	11	Luz divina	52
El orgullo	13	Escapada	54
La ciencia y el sueño . . .	14	Ironías	56
Fuegos fatuos	15	¿Dónde está la dicha? . .	58
El caos	16	Heróes y santos	60
Vanidades	18	El niño y el pájaro	62
Ruinas internas	20	Nivel medio	63
El sabio calderoniano . . .	21	La oratoria	64
Los parásitos	23	Ocultismo en la ciencia . .	65
Estilismo	25	La herencia	66
Numancia	26	Los milagros del trabajo . .	68
Los libros	27	Manga ancha	70
Gozar y sufrir	29	Los malhechores del	
El triunfo de los buenos . .	31	bien	72
Personalismo del estilo . . .	32	La trata de blancas	74
Triste consuelo	34	El chulo	76
Corazones muertos	35	La señora democracia . . .	78
Las viudas	36	Quijotadas	79
Antropofagia	37	La redención y el tra-	
Música y filosofía del		bajo	80
porvenir	38	Ciudadanía	81
Babilonia	39	Los santos varones	83
La eterna protesta	40	Nuevas Safos	84
Fracaso intelectualista . . .	41	Ellas	86
La extensión de la cul-		Contradicciones	88
tura	42	De lo cómico a lo trági-	
Necios y pillos	43	co	89

Páginas.	Páginas.		
Rebeldías	90	La peor cuñía.....	137
Lo perfecto.....	92	La tumba del Cid.....	138
Los tratamientos.....	93	País conquistado.....	140
Divina ley de justicia..	94	Las pompas fúnebres..	141
El poeta nace.....	97	La primera piedra.....	142
Monogamia indisoluble	99	La honradez en masa..	144
La lucha por la vida...	101	Falsos laureles	145
Interés sin ideal.....	103	A destiempo.....	146
Triunfos sin sangre...	106	Amor santificado.....	147
Puntapiés providencia		A mi linda sobrina Ade-	
les.....	108	laida Portillo.....	149
Huelga de sabios.....	111	Filias y fobias.....	151
La falsa igualdad.....	113	El aplastamiento.....	153
La gran revolución.....	114	Triptico: Los imperialis-	
La injusticia humana...	117	mos.....	154
Sin seso.....	118	Los pueblos subyuga-	
Cultura frívola.....	121	dos.....	155
La amenaza a los neu-		Mi patria.....	156
trales.....	122	La santa independencia.	157
Romanticismo.....	124	Defensa niveladora....	158
Derecho internacional..	126	Los neutrales.....	159
Lances de honor.....	128	Pidiendo perdón.....	161
El dolor y la guerra...	129	Las leyes convenciona-	
La diosa poesía.....	131	les.....	162
Hasta en la muerte....	132	Jesús que vuelve.....	164
Fuertes y débiles.....	133	Sevilla, Guadalquivir..	165
La historia	134	Los nuevos guerrilleros.	168
La ignorancia.....	135	La niña y el viejo.....	169
Fanatismo de clase....	136	El laúd y la espada....	170

FE DE ERRATAS

Debe leerse página 93, línea 9:

Mas llamar a cualquiera majadero

En la página 95, línea 18:

no aseguran del hombre los desvelos

Obras del mismo autor.

Preludios de una lira, poesías.
Entretenimientos, leyendas y poemas.

OBRAS DRAMÁTICAS

Don Ramón Berenguer.
No siempre el refrán acierta.
Lo que está de Dios.
Los vándalos del día.

} En un tomo.

OBRAS POÉTICAS

El tardo arrepentimiento, novela en
verso.
Poesías varias.

} En un tomo.

CUENTOS Y NOVELAS CORTAS

La casa de descanso.
Los acaparadores.
Los segundos lugares.
Señoritines.
La hija del ama, segunda parte de
«Señoritines»
La señora Casualidad, tercera parte
de «Señoritines».
Rumorosas, poesías.
Relámpagos, poesías cortas, prime-
ra serie.
En la frontera, novela.
Fuensantiqúia, cuento.

} En un tomo.
En un tomo.

En colaboración con Enrique Vázquez de Aldana.

Antología de poetas andaluces. En un tomo.

